

Myrtia, n° 18, 2003, pp. 163-168

CAESAR, *DE BELLO CIVILE* 3, 88, 3

LUIS AMELA VALVERDE
Universidad de Barcelona*

Summary: In *De Bello Civile* 3, 88, 3, Caesar, when enumerating the pompeians troops that will combat him in *Pharsalus*, mentions some *cohortes Hispaniae* that had been brought by Afranius. In this paper, the origin of these units is studied, without a doubt belonging to the army of the Hither Spain, as well as its relationship the pompeian clientship.

Ciliciensis legio coniuncta cum cohortibus Hispanis, quas traductas ab Afranio docuimus, in dextro cornu erant collocatae. Has firmissimas se habere Pompeius existimabat (Caes. *BCiv.* 3, 88, 3-4). Entre las fuerzas presentes en la batalla de *Pharsalus* (48 a.C.), C. Julio César (*cos.* 1 59 a.C.) cita unas cohortes hispanas¹ entre las filas pompeyanas (Caes. *BCiv.* 3, 88, 3), que se ubican en el ala derecha junto con la legión cilicia, sin llegar a formar una unidad legionaria². Cn. Pompeyo Magno (*cos.* 1 70 a.C.) tenía a estas tropas en buena consideración, pues las consideraba las más sólidas de su ejército (Caes. *BCiv.* 3, 88, 4)³, por lo que no se trataban de reclutas⁴, sino de soldados veteranos.

* **Dirección para correspondencia:** L. Amela Valverde, C/ Rubió y Ors n° 205, 3° 1ª. E-08940 Cornellá de Llobregat (Barcelona). E-mail: luisamela@arrakis.es.

¹ Gabba, 1970, 140 considera que se tratan de cohortes auxiliares pero, por el contexto, hay que incluirlas entre los contingentes legionarios.

² Brunt, 1971, 474; 1988, 438 afirma erróneamente lo contrario, como se puede apreciar en la cita cesariana.

³ Rodríguez González, 1995, 158 considera que estas fuerzas podrían haber formado la *legio V* de Pompeyo en *Pharsalus* (Caes. *BCiv.* 3, 69, 1), por haber identificado erróneamente a una de las legiones de Afranio y Petreyo con el numeral V (considera que dos de las legiones de Afranio y Petreyo serían la III y la V, sobre la base de César [Caes. *BCiv.* 1, 83, 1]). Pero esto es una mala interpretación, debido a que en el pasaje citado se habla sólo de la formación del ejército pompeyano para hacer frente a las fuerzas contrarias en el campo de batalla, sin ofrecer ninguna denominación individual de carácter legionario. César señala que se trataban de algunas cohortes, por lo que no es posible tal identificación

⁴ Holmes, 1923, 469.

La mención de Lucano (Luc. 7, 232) de: *illic pugnaces commouit Hiberia caetras* ha de referirse a estas tropas pues, poco antes, menciona a los cilicios (Luc. 7, 222)⁵. Una prueba suplementaria es que, al describir las fuerzas pompeyanas al inicio de la campaña, tampoco menciona a los *Iberi* (Luc. 3, 169-297), como en el relato de César⁶.

César dice que estas fuerzas hispanas habían sido traídas por el legado L. Afranio (*cos.* 60 a.C.) a Pompeyo en un momento anterior de su relato (en el *Bellum Civile*) (Caes. *BCiv.* 3, 88, 3), pero este acontecimiento no se encuentra en la obra mencionada, por lo que hay que deducir en principio que, en la transmisión del citado texto, el párrafo en cuestión se ha perdido⁷. Seguramente estos soldados serían parte de los que se rindieron en *Ilerda*, que al ser desmovilizados, habrían permanecido al lado de Afranio, el cual los habría transportado por mar hasta encontrar a Pompeyo.

Gsell pensó que estas tropas sobrevivirían a *Pharsalus* y pudieron escapar a África, y desde allí formaron parte del contingente de invasión de Cneo Pompeyo hijo en el año 47 a.C., donde formaron posteriormente una legión que participó en la batalla de *Munda* (*BHisp.* 7, 4): *quarta fuit Afraniana ex Africa*⁸. En realidad, este último contingente debió llegar a Hispania en el año 46 a.C., con el resto de las fuerzas republicanas que pudieron huir de África después del combate de *Thapsus* (Dio Cass. 43, 30, 4)⁹ y, desde luego, no se trataría de las mismas fuerzas de *Pharsalus*, a pesar que en ambos casos se cite el nombre de Afranio¹⁰.

⁵ Iberia y los iberos son utilizados por Lucano como sinónimos de Hispania y de sus habitantes, aunque también como un pueblo individualizado (Luc. 2, 549 y 629; 3, 336; 4, 9; 5, 237 y 343; 6, 258; 7, 755).

⁶ No debe confundirse con los Iberos del Cáucaso, a los que Lucano también cita en las filas pompeyanas en *Pharsalus* (Luc. 7, 541): *extremi orbis Hiberi*.

⁷ Fabre, 1969, 81 n. 4 considera que pudiera haberse producido un *hiatus*, o que César creyera que había escrito anteriormente sobre estas cohortes cuando en realidad no lo había hecho.

⁸ Gsell, 1928, 29 n. 4 y 45.

⁹ Gabba, 1970, 140 n. 17. Diouron, 1999, XXXIX. Amela, 2000a, 379 n. 97; 2000b, 28 n. 76..

¹⁰ La legión citada por el *Bellum Hispaniense* estaría a las órdenes de Afranio durante la campaña de África. Por esta causa recibiría este apodo.

Es difícil saber cuando ello ocurrió, pues la única fuente situar la llegada de Afranio¹¹, Plutarco, indica que éste había llegado recientemente (*νεωστί*), después de narrar los acontecimientos de *Dyrrhachium* (Plut. *Caes.* 41, 4)¹², cf. la opinión de Afranio que deseaba después de este episodio invadir Italia (Plut. *Pomp.* 67, 4)¹³. Al menos, existe un importante detalle: cuando César enumera las fuerzas pompeyanas al inicio de la campaña (*Caes. BCiv.* 3, 4, 1-6), no menciona estas tropas, por lo que es de suponer que llegarían después¹⁴. Por tanto, parece ser que estas fuerzas llegarían durante el asedio junto a *Dyrrhachium*¹⁵.

Se ha considerado que formarían parte del contingente pompeyano desmovilizado en el río *Varus* (Var), que marcaba la frontera entre las Galias Cisalpina y Transalpina y que, desde allí, alcanzarían Macedonia para unirse a Pompeyo¹⁶. César, después de haber conseguido la rendición de Afranio y M. Petreyo (*pr. ca.* 64 a.C.), y al proceder a licenciar sus tropas, señala que una tercera parte de estas fuerzas estaban asentados o domiciliados en la Península Ibérica, o vivían o poseían propiedades en ella, en donde fueron licenciadas (*Caes. BCiv.* 1, 86, 3; 1, 87, 4-5); el resto, fue escoltado hasta el citado río *Varus*, donde fueron a su vez licenciados (*Caes. BCiv.* 1, 86, 1; 1, 87, 4-5).

Parecería más factible que las fuerzas hispánicas que aparecen en *Pharsalus* provinieran directamente de los soldados desmovilizados en la Península Ibérica¹⁷. Ha de tenerse en cuenta que muchos de los soldados pompeyanos vencidos en *Ilerda* se adhirieron a las fuerzas de César como voluntarios (Dio Cass. 41, 23, 1), sin que éste les obligase (*Caes. BCiv.* 1, 86, 4). Asimismo, muchos ellos serían reenganchados en las siguientes levas, debiendo

¹¹ Afranio no fue bien recibido, pues fue acusado por Acutio Rufo de haber entregado el ejército de Hispania (*Caes. BCiv.* 3, 83, 2). Exactamente, se le atribuyó que se había dejado comprar por dinero (Plut. *Caes.* 41, 4).

¹² Holmes, 1923, 469.

¹³ Afranio es citado por Apiano durante esta campaña únicamente cuando queda, en compañía de Pompeyo, encargado de la custodia del campamento durante la batalla de *Pharsalus*. Dión Casio lo menciona igualmente, pero después de haberse producido la derrota de las fuerzas pompeyanas (Dio Cass. 42, 10, 3).

¹⁴ Holmes, 1923, 469.

¹⁵ Brunt, 1971, 474-475 señala que estas tropas «huyeron» de Hispania, es decir, antes de la desmovilización ordenada por César. Más bien, serían de nuevo organizadas por Afranio para su posterior traslado a Grecia.

¹⁶ Rodríguez González, 1995, 158.

¹⁷ Holmes, 1923, 469.

formar parte de las nuevas creadas tanto por Q. Casio Longino como Cneo Pompeyo hijo¹⁸.

Otro problema plantea el traslado de estas tropas, que es de suponer que las fuerzas cesarianas intentarían impedir. Evidentemente, el transporte fue efectuado por vía marítima, debido tanto a que la ruta terrestre estaba controlada por los cesarianos como a que éstos no disponían de una flota de combate en condiciones.

No parece tratarse de la escuadra que mando construir el legado M. Terencio Varrón (*vir pr.*) en los astilleros béticos de *Gades e Hispalis* (Caes. *BCiv.* 2, 18, 1 y 6), pues César las utilizaría en su viaje de regreso hacia *Tarraco* (Caes. *BCiv.* 2, 21, 4). Muy posiblemente, la pequeña flota que Pompeyo Magno despachó desde *Dyrrhachium* al mando de L. Nasidio, en socorro de la ciudad gala de *Massalia*, pudo haber jugado un importante papel en este hecho (Cic. *BCiv.* 2, 3-4 y 7. *Schol. Bern.* sobre Lucano 3, 524): después de haber sido derrotada en combate naval (que ocasionó la caída de *Massalia*), esta escuadra huyó a la Hispania Citerior (Caes. *BCiv.* 2, 7, 2), sin que se vuelva a conocer información alguna sobre su destino. Probablemente, estos barcos serían los encargados de transportar y proteger (junto a otros navíos que Afranio pudiera conseguir) las fuerzas que se está comentando¹⁹.

La alusión a estas tropas que, a pesar de la capitulación, continuaron combatiendo, quizás pueda estar en relación con la pertenencia de gran parte de sus integrantes a la clientela de Pompeyo Magno²⁰. Los términos de la rendición

¹⁸ Brunt, 1971, 231-232. Roldán, 1972, 113. Amela, 2000a, 372; 2000b, 22. Díon Casio señala que Cneo Pompeyo hijo, en Hispania, logró que un gran número de adversarios, especialmente los que habían servido a las órdenes de Afranio, pasaran a su bando (Dio Cass. 43, 30, 4). Veleyo menciona que a Cneo Pompeyo hijo acudió gentes de todas las partes del mundo que seguían al nombre paterno (Vel. Pat. 2, 55, 2).

¹⁹ No sería demasiado difícil el viaje hasta Grecia pues, a la ausencia de flotas operativas cesarianas, se unía la habilidad del propio Nasidio quien, antes de llegar a *Massilia*, cruzó el *fretum Siciliae*, sin que C. Escribonio Curión (*tr. pl.* 50 a.C.), que se encontraba en Sicilia, ni advirtiera ni sospechara nada (Caes. *BCiv.* 2, 3, 1). No sólo eso, sino que su súbita presencia ocasionó que en *Messanae* cundiera el pánico, por lo que principales y el senado de la localidad huyeron, lo que aprovechó Nasidio para apoderarse de una nave del arsenal (Caes. *BCiv.* 2, 3, 2).

²⁰ Sobre la clientela pompeyana en Hispania, *vid.*: L. Amela Valverde, "El desarrollo de la clientela pompeyana en Hispania", *SHHA* 7 (1989), 105-117; "La clientela de Cneo Pompeyo Magno en Hispania", *Historia y Vida* 270 (1990), 90-97; "La clientela de Cneo Pompeyo Magno en Hispania", *Historia* 16 297 (2001), 64-73; *La clientela de Cneo Pompeyo Magno en Hispania*, Barcelona, 2003.

permitían a estos soldados haber vuelto tranquilamente a sus hogares, y no seguir participando en el conflicto.

La importancia de la clientela pompeyana (*BAfr.* 22, 4. *Caes. BCiv.* 2, 18, 7. *Sall. Cat.* 19, 5) y su lealtad permitió que la Península Ibérica fuese durante los años 49-44 a.C. el gran bastión anticesariano, y no es nada exagerado decir que se ha considerado a ésta como la fortaleza tradicional de la *gens Pompeia*, donde su nombre era conocido y respetado. En otras regiones del Mediterráneo, la victoria de César desbarataba y eliminaba al partido filopompeyano, no volviéndose a producir ningún nuevo levantamiento contra éste; sólo Hispania fue la excepción.

Esta clientela fue forjada por Cneo Pompeyo Magno²¹, durante su participación en la guerra sertoriana (82-72 a.C.), momento que aprovechó para extender su influencia en esta región del Occidente romano (*Caes. BCiv.* 1, 61, 3), como ya había hecho anteriormente en Sicilia, África y Galia Transalpina. La obtención de clientes se debía a la concesión de diversos beneficios que un determinado personaje realizaba durante el ejercicio de una magistratura, junto a la realización de actos importantes de propaganda como demostración de su valía para, de esta forma, granjearse la admiración y la gratitud de la población. En este campo, Pompeyo Magno fue un maestro, como manifiesta el gran poder que alcanzó dentro de la República Romana.

La lealtad de los hispanos con Pompeyo Magno y sus hijos se puede observar por los distintos ejércitos que se levantaron en su defensa, a pesar de la derrota de *Ilerda*. Así, en el año 45 a.C., Cneo Pompeyo hijo disponía de trece legiones (*BHisp.* 7, 4-5), mientras que Sexto Pompeyo a su vez tenía un número

²¹ También ha de tenerse en cuenta a su padre, Cn. Pompeyo Estrabón (*cos.* 89 a.C.) quien, mediante la concesión de la ciudadanía romana a un grupo de jinetes ibéricos, la *turma Salluitana* (CIL I² 709. CIL VI 37045. ILLRP 515. ILS 8888) intentaba extender su influencia a Hispania. *Vid.*: E. Pais, "Il decreto di Gn. Pompeio Strabone sulla cittadinanza romana dei cavalieri ispani", en *Ricerche sulla storia e sul diritto romano. Dalle guerre puniche a Cesare Augusto. Indagini storiche-epigraphiche-giuridiche. Parte Prima* (Roma, 1918), 169-226. M. Gómez Moreno, "Sobre los iberos: el Bronce de Ascoli", en *Misceláneas. Historia-Arte-Arqueología (dispersa, emendata, addita, inedita). Primera serie: la Antigüedad* (Madrid, 1949), 233-256. N. Criniti, *L'epigrafe di Ausculum di Gn. Pompeo Strabone*, Milano, 1970; *L'epigrafe di Ausculum di Gn. Pompeo Strabone. Supplemento*, Milano, 1987. J. M. Roldán Hervás, "La turma Salluitana. Caballería hispana al servicio de Roma", *Historia* 16 110 (1985), 51-60; "El bronce de Ascoli en su contexto histórico", en *Reunión sobre epigrafía hispánica de época romano-republicana. Actas 1986* (Zaragoza, 1986), 115-135; "Los reclutamientos romanos en el valle del Ebro, en época republicana", en *Estudio en Homenaje al dr. Antonio Beltrán Martínez* (Zaragoza, 1986), 761-779. L. Amela Valverde, "La turma Salluitana y su relación con la clientela pompeyana", *Veleia* 17, 2000, 79-92;

indeterminado de legiones, pero cuyo número pasaba de los 22.000 soldados (*BHisp.* 34, 2-5). Aunque todas estas fuerzas fueron asimismo vencidas, Sexto Pompeyo no tuvo ninguna dificultad en volver a reunir en la Península Ibérica un ejército considerable, formada a partir de soldados de su padre y de su hermano (*App. BCiv.* 4, 83), compuesto en el año 44 a.C. de al menos siete legiones (*Cic. Att.* 16, 4, 2). Las tropas presentes en *Pharsalus* no es más que un nuevo ejemplo de la popularidad que tuvo la *gens Pompeia* en Hispania.

BIBLIOGRAFÍA

- Amela Valverde, L. (2000a): "Cneo Pompeyo hijo en Hispania antes de la batalla de Munda", *ETF(Hist)* 13, 357-390.
- Amela Valverde, L. (2000b): "Efectivos del ejército pompeyano de Hispania (49-44 a.C.)", *RHM* 89, 11-56.
- Brunt, P. A. (1971): *Italian Manpower (225 B.C.-A.D. 14)*, London.
- Brunt, P. A. (1988): "Clientela", en *The Fall of the Roman Republic and Related Essays* (Oxford), 382-442.
- Diouron, N. (1999): *Pseudo-César. Guerre d'Espagne. Texte établi et traduit par...* Paris.
- Fabre, P. (1969): *César. La Guerre Civile. Tome II (Livre troisième). Texte établi et traduit par....* Paris.
- Gabba, E. (1970): "Aspetti della lotta in Spagna di Sesto Pompeo", en *Legio VII* (León), 131-155.
- Gsell, S. (1928): *Historie ancienne de l'Afrique du Nord. Tome VIII. Jules César et l'Afrique. Fin des royaumes indigènes.* Paris.
- Holmes, T. R. (1923): *The Roman Republic and the Founder of the Empire, Volume III (50-44 B.C.)*. Oxford.
- Rodríguez González, J. (1995): "Legiones romanas en el Mediterráneo Occidental. Las unidades legionarias en Hispania durante la guerra civil del 49 al 45 a.C." En *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España. V Jornadas Nacionales de Historia militar* (Sevilla), 155-167.
- Roldán Hervás, J. M. (1972): "El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania: aspectos sociales", *HAnt* 2, 77-123.